

Un Chileno En la Punta Del Cerro

por Guillermo Ferrada

Publican los chilenos residentes en San Francisco de California una simpática revista bilingüe: *La Gaceta Chilena*. En el número de diciembre se publica un artículo que comienza así: "Un usted se encuentra de paso en Berkeley, la mejor que le puede ofrecer es que le muestren a la punta del cerro. Allí, en la punta del cerro Kensington, tiene su casa Fernando Alegria, 'chileno en California' desde hace 25 años, escritor, poeta, profesor, doctor en literatura y uno de los mejores escritores contemporáneos".

Los universitarios norteamericanos poseen, así como muchas otras personas, la institución del año sabático. Cada cinco años de trabajo el profesor tiene la oportunidad de disfrutar un año de vacaciones. Habiendo uno de esta institución —admirable y envidiable—, vive a Chile Fernando Alegria.

Un llamado telefónico a su hotel y diez minutos después estaba frente a un hombre simpático y cordial, llamado a todo momento profesor o simplemente literario.

Establecido la conversación le pregunté primero por sus actividades de profesor en Estados Unidos, por sus libros suya de enseñanza e investigación que se ha expresado en libros de significativos como *La poesía chilena*, *Breve historia de la novela hispanoamericana*, *Los límites del realismo*.

—Desde 1947 soy profesor en el Departamento de Español y Portugués de la Universidad de California. Mi ciudad docente es la de "full professor" —calidad que se me explica Fernando Alegria— que corresponde, dentro de la carrera universitaria, al nivel académico más alto. Digo los límites de la poesía hispanoamericana contemporánea y Novela; son allí mis alumnos estudiantes graduados que están al doctorado y también algunos poetas. Trato de acercar mi labor a la vida cotidiana y a la cultura, así es el medio creador y escritor del presente literario. Desde 1947 he enseñado en los cursos de literatura que creo de valor muy positivo para el conocimiento y divulgación de nuestra literatura. Quiero recordar ahora la experiencia de enseñar que José Carlos Luque de los Ocas enseñaba en la Universidad de Chile y que, en hermosa versión bilingüe, publicó la Editorial Los Amigos, en 1963.

Y tanto sobre Fernando Alegria comienza el libro que por muchos años está en los estantes de los que desean leer y volver sobre el tema de la literatura. Fernando Alegria y su obra literaria.

—He terminado dos libros que se publicarán este año en México. El primero, que será editado por UTEHA, es una traducción de la *Historia de la Novela Moderna*, de R. M. Alterra. Esta obra, que considero de extraordinaria importancia por su importante aplicación metodológica de las tendencias como procedimiento de análisis, estudio, en su edición (Truena-Galland) —sobre la novela europea. La edición mexicana, que será la primera en español, está completa con los capítulos más de más o menos diez páginas sobre la novela hispanoamericana del siglo XX. El segundo libro, que será editado por Studium, es una nueva edición de mi *Breve historia de la novela hispanoamericana*. Desde 1954 hasta ahora muchas cosas han cambiado. Muchos escritores que eran entonces aún prometedores son ahora valores consagrados. Dedicó este capítulo a Ballea, Argüelles, Cortázar, Ballo, Benedetti, Fuentes, Durrell.

Y viene de nuevo el profesor. El profesor de California se encuentra con las obras de los demás y cuenta llevarlo a través al terreno de su propia creación.

—Y del novelista Fernando Alegria, ¿qué?

—En septiembre entre a Zigzag una novela. Título provisional: *Madreperla*. Sigue la acción en el Sur de Chile. Su ambiente, una colonia de pescadores vecina a Concepción. Apuro allí una novela que pretende expresar en una novela sencilla y sencilla la permanencia y trascendencia de algo muy local que no es en el fondo sino un mito.

—¿Por qué una novela nueva? ¿Calleja de cosas es una novela nueva, recorda, que qué no apuro esa misma técnica a una nueva obra?

—Cada novela es un mundo, un universo de ficción diverso a los anteriores a los que a su vez son un



—FERNANDO ALEGRIA: "La gran novela del año es Gonzalo Rojas..."

pero, una vez. La técnica de cada novela es única, intransferible y singular. Tienen, como ya la persona, nada tiene que ver con "literarios comerciales"; es la técnica expresiva que surge de algo personal, es el modo de pensar de una sensibilidad intransferible. Los formalismos previos, los esquemas a priori, son estériles. Para mí la novela no es ni la realidad inmediata ni lo ideal, sino una alusión reflexiva de una sensibilidad al mito.

—Otro proyecto. Deseo escribir la historia. El chileno Álvaro Jara, investigador y profesor visitante en mi Universidad, desarrolló en la biblioteca Bussone más de cien fotografías tomadas, entre 1880 y 1885, por William Oliver, un marino inglés que buscando posibilidades económicas visitó Chile y el Norte, en sus entonces perambulaciones. Son fotos de una extraordinaria calidad. Se las cuento, que ahora no puedo mostrarlas: el bombardeo de Valparaíso por la armada española; la Alameda; nuestra Catedral católica aún sin sus campanas. El libro aparecerá con una introducción de Álvaro Jara, las fotos de Oliver y textos míos. Es posible que Zigzag tenga a su cargo —y espero que con una tremenda palatibilidad editorial— la publicación de este excepcional documento histórico.

—Me pregunta usted sobre la crítica? La oficial, la llamada "crítica oficial" no es ya en Chile instrumento de cultura; más que la comprensión de la obra y la información del lector busca el efecto, y el efecto inmediato. Creo es la nueva promoción de críticos y escritores que se están generando en los medios universitarios, excepción hecha, claro está, de aquellos formalistas burocráticos más ocupados de estadísticas y estructuras que de valor estético y autenticidad. No dejo de reconocer el mérito de instituciones como el Instituto de Literatura Chilena que ha realizado una labor útil en el plano de la cronología bibliográfica. Pero si me interesa por su *Antología del Cuento*, debe decirle que la encuentro mala. Toda antología tiene mucho de preferencia individual, justificada o justificable. Este trabajo de equipo no lo es, a mi juicio, un criterio selectivo humanista. Además, no encuentro la tal *Antología* representativa del cuento en Chile; con otros cuentos y con muchos de los autores eliminados por el Instituto sería posible hacer una *Antología* como modelo, aquella que publicó Euzkadi, *Antología del cuento chileno*, obra extensa suplementada con una completa lista cronológica que permite la lectura de cada escritor en su momento cultural.

Antología, traducciones, tradiciones... y al teléfono

que a cada instante respuestas interrumpiendo la charla. Le pregunto de sus últimas lecturas de autores chilenos.

—En estos pocos días poco he logrado leer. Luis Domínguez, el autor de *El Extravagante*, hace lecturas de calidad y se recita como una figura prominente. La novela de Jaime Valdivia no la he leído y me gustaría una enorme preocupación por la "técnica", donde la novela sea auténtica el desarrollo adolescente de *El Muerto*. La novela de Santiago del Campo *Edmundo* es una maravilla. Barquero se sigue leyendo, aunque en su novela una novela clásica. La gran novela del año es Gonzalo Rojas; su consagración podría ser la más total. En algunas novelas se ve en Concepción la gran división entre una obra original, original, una que no hacemos sólo sobre en nuestra poesía.

—Una visión general de la poesía chilena? Fui una vez a un equipo de fútbol bueno para un encuentro internacional —me dice Alegria con calma retada.

Barquero - Ferra - Rojas - Arce - Lillo
Ferreira - Teitel
Rubio - Cardenas - Rivera
Molina

Me pregunta: ¿Miguel Arce? ¿Por qué excluye a Alegria a nuestra academia del "gran" nacional? Pero ¿qué? Si está actualmente controlado por el Real Madrid.

Fernando Alegria, hombre vital entusiasmado por esta y la otra, sigue afirmando llamadas telefónicas y recurre para hablar de su propia obra. Recuerda —en algún lado lo he leído— las palabras que sobre su obra decía Ricardo Latcham en Montevideo, poco antes de su muerte: "Mañana los poetas en un libro hermosamente analizados, importantes y que hará historia".

—¿Considera usted que hubo en Chile libertad crítica en torno a esta novela?

—Sí —me dice Alegria—, hubo libertad en la crítica oficial, pero el libro se agotó en dos meses. Zigzag publica la segunda edición en estos días.

Van ya dos horas de charla con Fernando Alegria.

Con un fuerte acento de manos me despido de este escritor bueno que, almorzando del Santa Lucía y el San Cristóbal, estaba en California leyendo libros y vive, como corresponde a hombres de cultura y mente, en la punta de algún cerro y mucho lejísimo de mar.

Un Chileno en la punta del cerro [artículo] Guillermo Ferrada.

Libros y documentos

AUTORÍA

Ferrada Partarrieu, Guillermo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1965

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un Chileno en la punta del cerro [artículo] Guillermo Ferrada.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile